

Falta de referencias o dislate

MARUXA BALIÑAS Y XOÁN M. CARREIRA

Kosky es un gran dramaturgo y, *a priori*, *La nariz* es el tipo de ópera que se adapta a sus cualidades, intereses y perspectivas. Efectivamente su *regie* de *La nariz* es un producto teatral de enorme potencia que desborda creatividad, imaginación, y sentido del humor, abundante en escenas memorables, una auténtica fiesta teatral ... pero un dislate si lo que se pretende es ofrecer una representación equilibrada de *La nariz* de Gogol / Shostakovich.

No hay que olvidar que *La nariz* es una ópera prodigiosa, que simplemente no tuvo la oportunidad de desarrollar su carrera natural, cargada de potencial. Lo cual implica que carece de tradiciones interpretativas tanto en lo teatral como en lo musical.

Sin duda alguna, en estos casos es legítimo que tanto los dramaturgos como los directores musicales partan de cero y aborden *La nariz* como una colonización de una *terra nullius*. Así lo entendió Barry Kosky, quien decidió urbanizar *La nariz* como un espacio amable y coqueto evocador del cine mudo con el payaso triste como protagonista: el funcionario Platón Kuzmitch Kovaliov es una especie de Harold Lloyd o Charlot.

En este contexto se ubican escenas tan memorables como la de 'el claqué' de las narices que, con todo motivo, deslumbraron al público, a la crítica y a nosotros mismos. No cabe más que felicitar a Kosky y al Teatro Real por haber ofrecido un espectáculo teatral tan gozoso en tiempos de calamidades, recuperando la función consoladora del teatro.

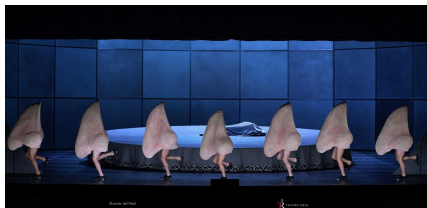
Pero, ¿qué ocurre si entendemos *La nariz* como una *terra ignota* perfectamente ordenada y urbanizada, y no como



La nariz © 2023 by Teatro Real
Madrid, viernes, 17 de marzo de 2023.
Teatro Real. Ópera en tres actos (estreno, Teatro Maly Óperny de Leningrado el 18 de enero de 1930). Música de Dmitri Shostakóvich. Libreto de Dmitri Shostakóvich, Yevgueni Zamiatin, Gueorgui Ionin y Aleksandr Preis, basado en la historia homónima de Nikolái Gógol. Director de escena, Barrie Kosky. Escenógrafo e iluminador, Klaus Grünberg. Figurinista, Buki Shiff. Coreógrafo, Otto Pichler. Dramaturgo, Ulrich Lenz. Martín Winkler (Platón Kuzmitch Kovaliov), Alexander Teliga (Iván Yákovlevich, barbero) / Encargado de la oficina del periódico / Médico), Ania Jeruc (Praskovia Osipovna, esposa de Iván Yákovlevich / Vendedora), Andrey Popov (Inspector de policía / Eunuco), Dmitry Ivanchey (La Nariz / Yarishkin / Eunuco), Vasily Efimov (Iván, ayudante de Kovaliov / Jefe adjunto de la policía / Caballero / Estudiante / Eunuco), Agnes Zwiwko (La vieja condesa), Iwona Sobotka (Soprano solo en la catedral / Agente de viaje / La hija de la señora Podtóchina / Parásito), Margarita Nekrasova (Señora Pelagueya Grigórevna Podtóchina / Parásito), Simon Wilding (Empleado / Centinela / Criado / Policía / Caballero / Conocido de Kovaliov), Milan Perišić (Lacayo / Iván Ivánovich / Estudiante), David Alegret (Pyotr Fyodorovich / Honorable coronel / Estudiante), Gerard Ferreras (Empleado / Policía / Caballero / Hijo de la señora respetable / Conocido de Kovaliov), Ihor Voievodin (Empleado / Policía / Especulador / Hijo de la señora

una *terra nullius*? O sea, simplemente como una isla de cordura en un océano caótico. Es cierto que *La nariz* carece de tradiciones interpretativas, pero no es menos cierto que en los almacenes de la memoria conservamos perfectamente ordenadas, indexadas y catalogadas todas las piezas del puzzle, que nos permiten la reconstrucción de *La nariz*. Conocemos y conservamos perfectamente todas las variables de la vanguardia soviética como constructo cultural, espiritual, estético, social y político.

Dicho de otro modo, disponemos de una detallada cartografía de estas vanguardias entendidas como territorio. Y este concepto de territorialidad posee enorme relevancia en el universo ruso y de los primeros años de la Revolución Soviética, una sociedad estamental en la cual conviven con una extraña naturalidad la ciencia y el arte, donde Mendeleiev, quien reinventa la química dotándola de un nuevo orden absolutamente matemático y racional, es también el amigo íntimo del compositor Alexander Borodin (1833-1887) y el orgulloso suegro del poeta



'La nariz' de Shostakovich. Dirección escénica, Barrie Kosky. Dirección musical, Mark Wigglesworth. Madrid, Teatro Real, marzo de 2023. © 2023 by Javier del Real / Teatre Real.

simbolista Alexander Blok (1880-1921), con quien frecuenta los círculos teatrales y artísticos.

Hay otro detalle que molestó especialmente a Maruxa, porque falta un elemento importante en este montaje de *La nariz*, la avenida Nevsky de San Petersburgo, que es un personaje más del cuento y de la ópera. Las referencias concretas a edificios y lugares concretos de la calle son abundantes (tienda Junker= Casa Singer; Jardín de Verano, puente Voskresenski, etc.). Y no hay que olvidar que *-Wikipedia dixit-* el uso de elementos fantásticos en Gógol es casi siempre una manera de burlar a

las autoridades en una época de fuerte censura política. O, si se prefiere, que el relato de *La nariz* forma parte de las *Historias de San Petersburgo* o *Novelas breves peterburguesas* (cinco relatos que Gogol escribió entre 1835 y 1842) al igual que *La avenida Nevski* y que estas referencias geográficas son importantes. O si se prefiere, citando a Shostakovich: "El tema de *La nariz* me atrajo por su contenido fantástico y absurdo, expuesto por Gógol en un tono estrictamente realista"

Musicalmente las cosas funcionaron muy bien. Esta es una ópera difícil de montar (requirió casi año y medio de ensayos antes de su estreno en Leningrado), entre otras cosas por la abundancia de personajes -casi noventa- que obligan a casi cada cantante, a realizar diversos papeles, e incluso tres o cuatro. Por eso es difícil destacar a cantantes concretos, aunque sin duda Martin Winkler (Platón Kuzmitch Kovaliov) lo

respetable), Isaac Galán (Empleado / Policía / Caballero / Estudiante), Luis López Navarro (Empleado / Policía), José Manuel Montero (Policía / Caballero / Dandi / Eunuco / Conocido de Kovaliov), David Sánchez (Empleado / Padre / Dandi), Cristian Díaz (Empleado / Estudiante), Juan Noval-Moro (Policía / Caballero / Estudiante), Roger Padullés (Policía / Caballero / Estudiante), Josep Fadó (Policía / Señor mayor / Estudiante), David Villegas (Hijo / Policía / Recién llegado), Íñigo Martín (Hijo / Recién llegado), Néstor Pindado (Empleado), Cristina Herreras (Madre), Ígor Tsenkman (Taxista), Claudio Malgesini (Cochero), Alexander González (Tenor solo en la catedral) y James Ellis (Balalaika). Anne Igarburu, presentadora. Coro (Andrés Máspero, director del coro) y Orquesta Titulares del Teatro Real. Director musical, Mark Wigglesworth. Estreno en el Teatro Real. Nueva producción del Teatro Real, en colaboración con la Royal Opera House, la Komische Oper Berlin y la Ópera Australia



'La nariz' de Shostakovich. Dirección escénica, Barrie Kosky. Dirección musical, Mark Wigglesworth. Madrid, Teatro Real, marzo de 2023. © 2023 by Javier del Real / Teatre Real.



'La nariz' de Shostakovich. Dirección escénica, Barrie Kosky. Dirección musical, Mark Wigglesworth. Madrid, Teatro Real, marzo de 2023. © 2023 by Javier del Real / Teatre Real.

merece por su interpretación musical y actoral. Buenos dramáticamente y más que correctos musicalmente se podrían considerar Alexander Teliga (Iván Yákovlevich, barbero) y Dmitry Ivanchey (La Nariz y otros). Vasily Efimov (Iván, ayudante de Kovaliov / Jefe adjunto de la policía / Caballero / Estudiante / Eunuco) y Iwona Sobotka (Soprano solo en la catedral / Agente de viaje / La hija de la señora Podtóchina / Parásito) resultaron más desiguales porque los roles que se le encomendaron eran demasiado distintos entre sí, de modo que destacaban en unos y se quedaban cortos en otros.

En estas circunstancias, la labor de Mark Wigglesworth era fundamental, ya que las escenas se suceden con rapidez y no resulta fácil coordinar todo y darle unidad. Wigglesworth obtuvo un buen rendimiento de la Orquesta del Teatro Real y aún mejor del Coro (preparado por su director, Andrés Máspero). No fue la suya una versión memorable pero sí sumamente efectiva, ágil y variada, lo cual fue más que suficiente para hacernos disfrutar.

Los textos del libro que acompaña a la representación, firmados por Joan Matabosch y Pablo L. Rodríguez, fueron buenos y estaban bien enfocados, aunque tuvieran poco que ver con lo que luego hace Kosky. La pronunciación rusa, lógicamente, muy variable de unos a otros. Gogol y los numerosos libretistas de *La nariz* se hubieran merecido una traducción mejor pero tampoco tuvo errores destacados, simplemente se echaban en falta algunos dobles sentidos desaprovechados o más mordacidad y fantasía.

En cualquier caso un buen estreno para el Teatro Real. Sólo cabe desear que las circunstancias políticas no impidan la presentación de otras muchas óperas rusas y soviéticas que aún no se han visto en España.